

En Los Pasos del Maestro



Guía de Ayuda

**Todos Hagamos lo
que Jesús nos
Dijo**

por
Alfonso Núñez

Este manual ha sido diseñado para ser una guía de acompañamiento de los dos DVDs producidos sobre como aprender a testificar de una manera bíblica. Contiene información incluida en los videos así como también otras enseñanzas adicionales no contenidas en los videos por motivos de espacio. **(Estos videos está incluidos en nuestra página web).**

Primero que todo debemos recordar siempre que el principal motivo para testificar es que el nombre de Dios sea glorificado entre las naciones (Malaquías 1:11).

Nuestro amor a Dios (Marcos 12:30) y por lo que hizo con su hijo amado Jesucristo en el calvario y darnos la salvación por gracia (Efesios 2:8,9), nos debe llevar a buscar lo que se ha perdido (Lucas 19:10) como Jesús lo hizo. Debemos andar como Él anduvo (1 Juan 2:6) y así tener amor y compasión por nuestro prójimo (Marcos 12:31) que está pereciendo y no conoce el evangelio.

150,000 personas mueren todos los días y muchas de ellas van a perecer en el infierno sin nunca haber escuchado el verdadero evangelio. Es nuestra labor entonces como cristianos testificar a toda criatura (Mateo 28:19,20 / Marcos 16:15,16), y hacerlo a tiempo y fuera de tiempo (2 Timoteo 4:2).

Queremos dejar bien claro que nuestra intención en la producción de todo este material de evangelismo no es crear un nuevo método de evangelismo porque estaríamos cayendo en los mismos errores del evangelismo moderno. Nuestra intención es poder mostrarte una manera bíblica y sencilla de poder empezar a compartir tu fe. El evangelismo moderno con su visión humanista en la cual quiere agradar en todo al nombre (Gálatas 1:10) y no busca la gloria de Dios, cae en el engaño de producir de 80 a 90% de falsos conversos los cuales viven trayendo blasfemia al nombre de Dios y mueren pensando que son salvos.

La tragedia del evangelismo moderno es que alrededor del principio del siglo veinte se dejó de predicar como los predicadores bíblicos lo hacían, hombres como Charles Spurgeon, George Whitefield, Jonathan Edwards, John Wesley, etc. Se anuló toda referencia a la ley, juicio final e infierno. El evangelismo moderno se volvió facilista apelando a las emociones de los hombres en lugar de confrontarlo con sus mayores problemas: el pecado, la muerte y el infierno. Se pueden mencionar pasajes como “ todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23), o asegurar la vida eterna para un inconverso con solo repetir la oración del pecador como si fuera una fórmula mágica para salvación. No se menciona siquiera la ley, juicio final ni infierno, arrepentimiento genuino y fe genuina en Jesucristo, llenando así las iglesias de falsos conversos, personas que no tienen ni el más mínimo temor de Dios, blasfemos, divisores, hipócritas, sin amor por las almas, la gran comisión, el evangelismo, ni noción de lo que es pecado (1 Juan 3:4).

Otras dificultades son que se trata de evangelizar al perdido prometiéndole paz, gozo, sólo alegría, prosperidad, pero cuando llegan a la prometida tribulación, persecución de la que Jesús habló a sus discípulos (Marcos 4), las personas se desvían saliendo enojados de la iglesia porque lo que les prometieron no era así.

George Whitefield dijo con respecto a esta realidad : “Esa es la razón por la que tenemos tantos convertidos champiñones, es porque su tierra pedregosa no es arada, ellos no tienen convicción de la ley y son oidores de tierra pedregosa”. Él se estaba refiriendo a la mala predicación del evangelio en la cual no se usaba la ley de Dios para convertir el alma de los pecadores. Salmos 19:7 dice: “La ley de Jehová es perfecta que convierte el alma”.

BREVE TESTIMONIO PERSONAL:

Cuando descubrí los fundamentos bíblicos de evangelismo que menciono en este manual, mi entendimiento sobre la obra evangelística cambió radicalmente y comencé a descansar ya no en métodos humanos para ganar almas, sino en el mensaje del evangelio en sí, que es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16).

Durante todo el tiempo que nos dedicamos al evangelismo, y especialmente cuando me casé, mi esposa Pollyanna y yo testificábamos de nuestra fe sin la mínima noción bíblica de lo que era evangelizar a toda criatura.

Recuerdo como hacíamos evangelismo por las calles de Miami Beach, incluso mandamos a imprimir nuestros propios folletos evangelísticos en los cuales escribíamos frases como “Jesús te Ama”. Les decíamos a las personas: “Dios tiene un plan maravilloso para tu vida”, y cosas por el estilo.

Durante estas salidas oramos por mucha gente en las calles y cada vez que podíamos conducíamos un alma a Jesús.

Me acuerdo claramente de una ocasión algunos años atrás en la cual un hombre que vivía en las calles nos pidió dinero y antes de dárselo le presentamos el evangelio y aceptó que lo guiáramos a una oración de confesión. Entonces comencé a orar pidiéndole que repita conmigo su confesión. En medio de la oración pude escuchar su tono de voz como de impaciente por acabar la sesión de entrega, quizá fue su quinta decisión por Cristo o más, sólo Dios sabe. Fue entonces que abrí los ojos y pude ver que tenía un rostro como diciéndome en su interior: ¡apúrate ya y dame la plata! Cuando terminé le di el dinero y ni se despidió. Sin embargo me sentí contento de como otro pecador se entregaba a Jesús, pero a la vez sentía grandes dudas en mi corazón de que si lo que estaba haciendo era correcto o no. Al día siguiente volví a ver a este hombre y daba claras muestras de estar bajo la influencia de drogas o alcohol, otro falso converso que caía de la fe. ¡Cuán ciego yo estaba!

Esta, y otras experiencias similares con todo tipo de personas, me empezaron a traer cuestionamientos acerca de la manera en que estaba evangelizando. Yo pensaba: “esto no tiene sentido”, pero no encontraba respuestas a mis muchas preguntas.

Al pasar el tiempo mi frustración se hacía más grande al ver que las personas que “recibían al Señor”, entre comillas, no daban muestras del más mínimo cambio. Fue entonces cuando Dios por su gracia me mostró de los grandes errores de los métodos evangelísticos modernos y mi corazón se llenó de alegría al saber que había una forma correcta y bíblica de evangelizar.

En el tiempo que usamos varios de los métodos de evangelismo conducimos a muchas personas a Cristo las cuales demostraron que eran falsos conversos, y no llegaban ni siquiera a ir a la iglesia una sola vez. Una vez que Dios me mostró el terrible pecado de haber predicado un falso evangelio (Gálatas 1:6-9), me arrepentí profundamente y cambié para comenzar a predicar el pleno consejo de Dios: ley, pecado, justicia, juicio, cielo e infierno, gracia y amor de Dios en Jesucristo, arrepentimiento y fe para salvación (Hechos 20:27). Entendí que la conversión de las personas descansa en la obra de Dios solamente (Juan 3:8), por su gracia somos salvos (Efesios 2:8,9). Nosotros somos enviados a predicar el evangelio a toda criatura (Marcos 16:15,16) y no a declarar a las personas salvas ni a vanagloriarnos de cuantas decisiones conseguimos en nuestras vidas.

El peor pecado en el evangelismo que busca las decisiones es que nos atribuimos la gloria por esas decisiones y no buscamos glorificar a Dios por su obra en los pecadores (Juan 3:8). Mi amigo y amiga, si todavía estás luchando en tu vida con esto te ruego por favor que te examines para ver si estás en la fe (2 Corintios 13:5) y puedas arrepentirte de este terrible pecado así como yo y muchos como yo nos hemos arrepentido ya. Comienza a descansar en la obra poderosa de Dios a través de su evangelio (Romanos 1:16), y verás que el gozo y la paz del Señor Jesucristo te guiarán en todos tus esfuerzos evangelísticos.

CÓMO TESTIFICAR BÍBLICAMENTE

SIGUIENDO LOS PASOS DEL MAESTRO, JESUCRISTO (MATEO 23:8)

Si queremos empezar a testificar de la manera que Jesús lo hizo debemos recordar lo que Él le dijo a Nicodemo en Juan 3:5 : “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”, y también lo que le dice en el versículo ocho : “El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu”. Es por esto que debemos tener muy presente que la condición del pecador es de muerte espiritual por causa de sus delitos y pecados (Efesios 2:1) y que se necesita de una obra sobrenatural del Espíritu Santo para que haya conversión. Entonces, ¿cómo una persona que está muerta puede recibir la vida espiritual?

ALGUNAS IMPORTANTES VERDADES ACERCA DEL EVANGELISMO BÍBLICO

PRIMERO : El evangelismo debe tener siempre como objetivo principal que el nombre de Dios sea glorificado en todo. (Malaquías 1:11)

SEGUNDO: El evangelismo es siempre Ley al orgulloso y Gracia al humilde (Santiago 4:6)

Ley: En el pasaje de la mujer samaritana, Jesús le mostró su transgresión al sétimo mandamiento: “Ve y llama a tu marido...” (Juan 4:16).

También vemos como Jesús en Lucas 18.18-23, un hombre principal se acercó a Jesús y le dijo, “Maestro Bueno”. Jesús respondió, “¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo Dios”. Jesús estaba corrigiendo a este hombre en su definición de “bueno”. **Proverbios 20.6** dice: “Muchos hombres proclaman cada uno su propia bondad, pero hombre de verdad, ¿quién lo hallará?”

Habiendo conversado con cientos de personas, hemos aprendido que la mayoría de la gente cree que es bastante buena, pero al compararse con la justicia y santidad de Dios que es tres veces Santo (Apocalipsis 4:8), y con su ley moral, los diez mandamientos, los hombres se dan cuenta que no son buenos. Es por esto que Jesús quería corregir a este hombre en cuanto a su entendimiento de “bueno”.

Ahora, el hombre principal le hace a Jesús la pregunta que a la mayoría de nosotros nos gustaría escuchar: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” Si fuera por nosotros, automáticamente le habríamos hecho repetir la oración de decisión por Cristo y lo habríamos declarado salvo, ¿o no? Mira lo que Jesús dice en vez de eso. ¡Jesús le dijo que debería obedecer a los mandamientos! ¿Qué? ¿No sabía Jesús que por las obras de la ley nadie será justificado en el día del juicio? (Romanos 3:20) Si hay alguien que sabe que es imposible guardar los mandamientos, es Jesús. Jesús vino a salvar al mundo porque nosotros no podemos guardar los mandamientos (Romanos 3.23). Entonces, ¿por qué Jesús le dio esa respuesta aparentemente equivocada? Veamos lo que pasó después: El hombre principal respondió a Jesús, “Todo esto lo he guardado desde mi juventud.” Él mostró el orgullo que había en su corazón y Jesús lo tuvo que confrontar usando la esencia del primer y segundo mandamientos: No tener otros dioses aparte de mí y no te hagas ídolos. Cuando Jesús le mandó que vendiera todo lo que tenía para dárselo a los pobres, fue entonces cuando este hombre se quedó al descubierto. El hombre principal era culpable de amar al dinero más que a Dios y de hacer del dinero su ídolo. Sabemos esto porque la Biblia dice que “él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico”.

Jesús reveló que este hombre estaba lleno de orgullo y no era humilde. Si Jesús simplemente le hubiera dicho al hombre que dijera una oración, Él habría producido un falso converso que iría a vivir blasfemando el nombre de Dios y al morir iría al infierno.

EL USO DE LA LEY

Todos nosotros tenemos que venir al Salvador de la misma manera, en arrepentimiento con un corazón humilde. Todos tenemos que venir a Jesús clamando por misericordia, no por regalos. Es por esto que Jesús usó los Diez Mandamientos con el hombre principal en Lucas 18. Jesús le dio la Ley, no porque se le olvidó temporalmente de cómo una persona llega a salvarse, sino para hacer humilde al hombre y mostrarle su necesidad desesperada de limpieza. Por lo tanto, si nosotros vamos a ser testigos fieles, debemos aprender de Jesús y testificar de la misma manera que Él. En resumen, la manera en que Jesús testificó fue esta:

La Ley para el soberbio y la gracia para el humilde.

Si una persona es verdaderamente humilde, en otras palabras, comprende que ha violado los Diez Mandamientos de Dios y que merece Su ira (el castigo), entonces, dale la gracia (como Jesús lo hizo con el humilde Nicodemo en Juan 3:16). Pero si la persona es soberbia y orgullosa, y casi siempre la gente lo es, debemos usar la Ley (los Diez Mandamientos) para hacerla humilde. Este es el propósito de la Ley.

FUNCIONES DE LA LEY

La Biblia nos hace ver en diversos pasajes sobre la función de la ley en el evangelismo:

1 Timoteo 1:8-10 dice : Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente; conociendo esto, **que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes**, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas, para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina.”

En Gálatas 3:24 dice : “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”.

El Salmo 19:7 lo dice claramente también: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”.

El apóstol Pablo dijo: “Yo no conocí el pecado sino por la ley” (Romanos 7.7).

1 Juan 3:4 dice : “Todo aquel que comete pecado también infringe la ley, pues el pecado es infracción de la ley”.

Romanos 3: 19 : “Pero sabemos que todo lo que dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, **para que toda boca se cierre**, y todo el mundo esté bajo juicio ante Dios”.

Romanos 3: 20 : “Porque por las obras de la ley nadie será justificado delante de él; pues por medio **de la ley viene el reconocimiento del pecado**”.

Como podemos ver la ley de Dios nos muestra lo pecadores que somos, no sirve para justificarnos sino para condenarnos. La ley actúa como un espejo para ver cuan pecadores somos delante de un Dios Santo y Justo.

Romanos 7:13 dice: “Luego, ¿lo que es bueno llegó a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Más bien, el pecado, para mostrarse pecado, mediante lo bueno produjo muerte en mí; a fin de que mediante el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.”

Al haber testificado usando la ley de Dios con policías tanto en los Estados Unidos como en el Perú, pudimos ver que ellos, que son los representantes de la ley secular, comprendieron mejor que nadie la necesidad de entregarse a Cristo. Al haber transgredido la ley de Dios, reconocieron que merecen toda su justicia que los condena al infierno. La ley de Dios, mediante estos encuentros evangelísticos con los policías, nos demostró que “toda boca se cierra, y todo el mundo queda bajo el juicio de Dios” (Romanos 3:19). Para ver un encuentro real con un policía ver el DVD número uno en la escena que hemos llamado “**La ley trayendo convicción a la ley**”. (Este video está incluido en nuestra página web).

LO QUE LOS PREDICADORES BÍBLICOS DICEN

A través de los siglos Dios ha levantado siervos fieles para predicar su evangelio de una manera bíblica. Estos hombres nos han dejado muchos valiosos testimonios sobre las verdades bíblicas en el evangelismo. Algunos de ellos los mencionamos a continuación:

Charles Spurgeon dijo: “Ellos nunca aceptarán la gracia hasta que tiemblen ante una ley justa y perfecta”.

Martín Lutero dijo : “Así es con los que se guían por las obras y con los orgullosos incrédulos. Por no conocer la ley de Dios, la cual esta directamente contra ellos, es imposible que sepan cuales son sus pecados. Por lo tanto no son receptivos a la instrucción. Si conocieran la ley, también conocerían sus pecados, y los pecados para los cuales ellos están muertos, cobrarían vida para ellos”

John MacArthur dijo: “ Gracia no significa nada para una persona que no sabe que es pecadora y que su pecado lo separa de Dios y lo condena. Por lo tanto es imposible predicar gracia hasta que las demandas de la ley y la realidad de culpabilidad contra Dios sean predicadas”.

Charles Spurgeon dijo : “ Yo no creo que ningún hombre pueda predicar el evangelio si no predica la ley”.

John Wesley : “Antes de que pueda predicar amor, misericordia, y gracia, debo predicar el pecado, la ley, y el juicio final”.

John Wesley : “ Es el método normal del Espíritu de Dios de convencer a los pecadores mediante la ley”.

D.L. Moody, John Bunyan, John Newton, quien escribió “Gracia Maravillosa” (y si alguien sabía acerca de la gracia era Newton), dijo que “el entendimiento correcto entre la armonía de la ley y la gracia es la de preservarse a uno mismo de ser enredado por los errores en la derecha y la izquierda.”

John Wycliffe, el traductor de la Biblia, dijo, “El servicio más alto al cual un hombre pueda ser enlistado es el de predicar la ley de Dios.”

Martín Lutero dijo, “la primera tarea del predicador del evangelio es la de predicar la ley de Dios para mostrar la naturaleza del pecado.”

John Wesley dijo : “predica 90% ley y 10% gracia.”

Si una persona no comprende la pecaminosidad excesiva de su propio pecado, no comprenderá qué tan asombrosa es la gracia de Dios. Si nosotros creemos que sólo tenemos un poquito de pecado, igualmente tendremos un poquito de gracia. Pero cuando comprendamos lo terriblemente pecadores que somos, cuando nos demos cuenta de que hemos ofendido a Dios en pensamiento, palabra y hecho, sólo entonces caeremos a Sus pies en adoración porque “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5.8).

En vez de manipular a las personas para que vengan a Jesús prometiéndoles que su vida será mejor si sólo dicen una oración, debemos usar la ley como un ayo (un educador, un guía; Gálatas 3.24), para traerlos humildes a la cruz del Calvario donde podrán clamar por misericordia, y donde podrán recibir la salvación por gracia.

Gracia: Nicodemo, principal entre los judíos, se humilló y Jesús le mostró el amor de Dios : “Y de tal manera amó Dios al mundo...” (Juan 3:16).

TERCERO: El evangelismo es amor en acción. Primero amor a Dios, y segundo al prójimo (Marcos 12:30,31).

TERCERO: El evangelismo es amor en acción. Primero amor a Dios, y segundo al prójimo (Marcos 12:30,31).

CUARTO: El evangelismo no es un método, sino la obra del Espíritu Santo por medio de la predicación del evangelio (Juan 3:8).

QUINTO: El evangelismo es la predicación del pleno consejo de Dios: ley, pecado, justicia, juicio, cielo e infierno, gracia y amor de Dios en Jesucristo, arrepentimiento y fe para salvación (Hechos 20:27).

SEXTO: En el evangelismo el pecador no es salvo por repetir una oración, sino por la gracia de Dios cuando llega al arrepentimiento para con Dios y fe en Jesucristo (Hechos 20:21 / Marcos 1:15).

SÉTIMO: El evangelismo no es la búsqueda de decisiones, sino de verdaderas conversiones por medio de la predicación del evangelio que es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16).

OCTAVO: El evangelismo no busca la discusión o pelea con el inconverso o pecador, sino la correcta exposición del evangelio para la salvación de su alma (2 Timoteo 2:24-26).

NOVENO: El evangelismo no es una opción sino la obligación de todo verdadero hijo de Dios. Para esto tiene que prepararse adecuadamente (1 Pedro 3:15 / 2 Timoteo 2:15).

Jesús dijo: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).

Y la perfecta voluntad de Dios es que el evangelio sea predicado a toda criatura. Él manda a todos sus verdaderos hijos a hacer discípulos a todas las naciones (Mateo 28:19,20 / Marcos 16:15,16).

RECOMENDACIONES PARA TESTIFICAR EL EVANGELIO: PASO x PASO.

IMPORTANTE: Estas son sólo algunas pautas con las que puedes empezar a familiarizarte con el evangelismo personal. (Esto también está incluido en el video # 2). **(Este video está incluido en nuestra página web).**

CÓMO EMPEZAR

UN ENCUENTRO PARA TESTIFICAR

Primero que todo quisiera decir que toda persona siente un miedo natural al querer comenzar a testificar, hasta una viejecita nos parece como si fuera un gigante que nos quiere golpear. Esto es bueno porque nos lleva a clamar en oración por la gracia de Dios para revestirnos de valentía y alejarnos del temor del hombre. Entonces podemos empezar un encuentro evangelístico hablando de cosas naturales, noticias, clima, situaciones actuales, etc. Después podemos pasar a hablar de nuestra fe, pero ¿Cómo cambiar de lo natural a lo espiritual?

Podemos ver el ejemplo perfecto del Señor Jesús hablando con la mujer samaritana en Juan 4:1-26. Él empezó en el plano natural: “Dame de beber”, luego pasó al plano espiritual: “Si conocieras el don de Dios”, después le mostró su pecado usando el sétimo mandamiento: “Vé, llama a tu marido”, y por último se reveló a ella: “Yo soy, el que habla contigo”. El Señor nos da una enseñanza magistral de cómo debemos presentar el evangelio a los perdidos.

Por eso, si queremos seguir los pasos del maestro, si queremos andar como Él anduvo (1Juan 2:6), debemos hacerlo de la manera que Él nos enseñó. Toma un poco de valentía pero podemos empezar una conversación con lo natural y pasar a lo espiritual de varias maneras preguntándoles cosas como las siguientes:

(Presentamos algunos ejemplos de cómo poder pasar a lo espiritual ya habiendo hablado de cosas en el plano natural. Naturalmente puedes tener mucho más y mejores ideas que estas, así que no te limites a estas sino que puedes orar para que el Espíritu Santo te guíe en todo encuentro evangelístico).

Situación 1:

“Amigo o Amiga _____, disculpa que te haga esta pregunta tan directa, pero es muy importante que te la haga.

Está bien, puede hacerla, no hay problema.

¿Qué crees tú que pasa cuando uno muere?

No lo sé.

¿Para donde crees que irías si mueres hoy, al cielo o al infierno? Esto es muy importante y te lo digo por amor porque 150,000 personas mueren todos los días y no sabemos con seguridad si vamos a estar vivos mañana.

Es verdad. Creo que al cielo.

Entonces ¿Quiénes crees tú que van al cielo, los buenos o los malos?

Los buenos.

Y tú ¿Te consideras una buena persona?”

(Luego continuamos con el mensaje completo)

Situación 2:

Que bonito día amigo, Dios nos está dando un día maravilloso.

Sí, en verdad está bonito.

Hablando de Dios, ¿vas a alguna iglesia?

Sí, a la iglesia católica / (no, a ninguna).

¿Sabes tu lo que pasa cuando uno muere?

Si, si se. / (no, no se)

Que bueno ¿Para donde crees que irías cuando mueras, al cielo o al infierno? Esto es muy importante porque podría ser hoy, nadie tiene comprada la vida. 150,000 personas mueren todos los días.

Al cielo creo.

Que bien entonces ¿Te consideras una buena persona?

(Luego continuamos con el mensaje completo)

Situación 3:

Apelando a la “bondad” de la persona:

Amigo, ¿te puedo hablar sobre algo de muchísima importancia?

Si, por supuesto.

Si, por supuesto.

Pero primero, déjame hacerte una pregunta muy importante. Si tu fueras uno de los pocos que supieras que mañana va a haber un terremoto que va a destruir la ciudad, ¿Qué le dirías a las personas, les alertarías, les avisarías?

Claro, por supuesto, les diría que corran y salgan de la ciudad para que no mueran, le diría esto a todo el mundo.

Gracias, de la misma manera, hay algo que es inclusive más importante que eso y de lo que quiero hablarte ahora, pero para esto necesito hacerte otra pregunta.

Si, claro ¿que es eso tan importante?

¿Te consideras una buena persona?

(Luego continuamos con el mensaje completo)

Situación 4:

Usando un folleto evangelístico:

Se entrega el folleto y se le dice a la persona:

Hola, ¿Ya te dieron uno de estos? Es un folleto evangelístico.

¿Un folleto evangelístico?

Sí, tu sabes, habla de la salvación de nuestras almas. ¿Sabes lo que pasa cuando uno muere?

No, no lo sé realmente.

Bueno ¿Para donde crees que irías si mueres hoy, para el cielo o para el infierno?

No lo sé.

Esto es muy importante que sepas entonces ¿Te consideras una buena persona?

(Luego continuamos con el mensaje completo)

De las cientos de veces que he testificado nunca nadie me ha golpeado, ni se ha ofendido por hacerle este tipo de preguntas, ¿Por qué?, realmente cuando demostramos amor y preocupación verdadera por la condición del pecador y su riesgo eterno, las personas no reaccionan de mala manera, por el contrario, escuchan con atención al mensaje del evangelio y quedan agradecidas por la real preocupación que tenemos por sus almas.

Cuando llegamos al punto de preguntarles si se consideran buenas personas surge un temor de ofenderlos, pero realmente la mayoría de personas se consideran buenas (Proverbios 20:6) y no tienen problema ninguno en decir que lo son, algunas hasta les agrada decir que son muy buenas.

No te preocupes, al hacer esta pregunta de inicio requiere de un poquito de valor pero sabemos que Jesucristo siempre está con nosotros como lo prometió en su palabra (Mateo 28:20). Los apóstoles y muchos de nuestros hermanos cristianos de los siglos que nos precedieron no tenían las libertades que tenemos hoy en día y fueron asesinados por testificar de Cristo con valor. No tenemos excusa, nadie nos va a matar ni maltratar, y si nos da algo de temor eso nos va a llevar a ponernos de rodillas y clamar a Dios para que nos libre de nuestros temores y nos de poder, fortaleza, valentía y denuedo para predicar su palabra a toda criatura (Hechos 1:8), y poder sentir gozo al hacerlo. La mayoría de personas no testifican por temor a no hacerlo bien, pero cuando aprenden a hacerlo nadie los puede parar porque es la experiencia más emocionante y maravillosa en la vida de un cristiano, el gozo del Señor nos inunda cuando lo hacemos. Empieza a hacerlo tú también con estos principios bíblicos y verás cómo tu vida será transformada totalmente.

UNA MANERA DE RECORDAR LOS PASOS PARA TESTIFICAR

En los Pasos del Maestro ha creado cuatro letras que se encuentran a los lados de la cruz que están en su símbolo para poder recordar los pasos iniciales para iniciar un encuentro evangelístico. Estas letras son : **T H J D**, y significan el inicio de la frase: **TODOS HAGAMOS** lo que **JESUS** nos **DIJO**.



¡Recuerda estas letras y podrás empezar a testificar bíblicamente!

PREGUNTA #1:

T : ¿TE CONSIDERAS UNA BUENA PERSONA?

Esta pregunta revelará si la persona es orgullosa o humilde. Por lo general la mayoría de personas dicen que son buenas, pero si alguna dice que es mala es porque seguramente ha hecho alguna cosa mala que atenta contra su conciencia (Romanos 2:15). Estas personas sin embargo no demuestran arrepentimiento ni conocimiento de que han pecado contra Dios. Es por eso esencial de llevarlos al conocimiento de sus pecados específicos usando la ley de Dios, lo cual mostramos a continuación.

PREGUNTA #2:

H : ¿HAS GUARDADO LOS DIEZ MANDAMIENTOS?

Algunos dirán que sí y otros que no. Cualquiera que sea la respuesta, tú debes decirle a la persona: "Consideremos algunos de ellos y veamos."

En esta parte de la conversación es importante preguntarle si ha quebrado los mandamientos de Dios. Para una muestra de cómo hacerlo, vea las entrevistas que están en los videos, son muy instructivas.

Si hay tiempo se le puede dar todo el peso de la ley mandamiento por mandamiento de la siguiente manera:

El Mandamiento #1: “**¿Siempre has puesto a Dios primero en tu vida?**” (Probablemente te dirá que no. Si la persona trata de burlarse, simplemente sé directo con ella y no se lo permitas.) Yo explico este mandamiento así: “Dios dice que Él debería ser el principal amor de tu vida. Debemos amarlo con todo nuestro corazón, toda nuestra alma, mente y fuerzas. De hecho, Jesús dijo que nuestro amor para con Dios debería ser tan grande que nuestro amor por nuestros padres, hijos, amigos e incluso nuestras propias vidas debería parecer como odio en comparación con nuestro amor para con Dios”. Alguien podría decirte, “No creo en Jesús”. Tu puedes simplemente responderle, “Lo sé, sólo te estoy diciendo lo que Él dijo. ¿Alguna vez te has equivocado? La persona que inventó el borrador para el lápiz sabía lo que estaba haciendo, ¿no lo crees?”.

El Mandamiento #2: “**¿Alguna vez te has hecho una imagen?**” (Probablemente te dirá que no.) Se lo explico así: “Bueno, ¿has amado al dinero más que a Dios? Entonces has hecho del dinero un ídolo. ¿Le has prestado más atención a tu carrera que a Dios? Entonces tu trabajo es un ídolo. Quizás hayas hecho un dios con el cual estás cómodo, ya sea con tus manos o con tu mente. Si tú dices, ‘Mi dios es un dios de amor y nunca enviaría a nadie al infierno. Tienes razón. *Tu* dios no enviaría a nadie al infierno porque no puede, tu dios no existe. Él es un producto de tu imaginación y eso se llama idolatría. Es el pecado más antiguo en la Biblia y Dios advierte que los idólatras “no heredarán el reino de Dios” (1Corintios 6.9).

El Mandamiento #3: “**¿Alguna vez has tomado el nombre de Dios en vano?**” (Recuerda, algunos tratarán de burlarse, simplemente presiona un poco: “¿Quieres decir que *nunca* has usado Su nombre para expresar un disgusto, para decir te juro por Dios, o en chistes o bromas?”) Una vez que confiese que ha tomado el nombre de Dios en vano, dile: “Entonces, en vez de usar la palabra que comienza con “M” para expresar un disgusto, has tomado el nombre de Aquel que te dio vida, aliento y todo lo que espreciado para ti, y lo has usado a la ligera siendo que Él manda que nadie lo tome en vano porque no lo dejará por inocente. ¡Imagínate! Si alguien empieza a insultar al presidente de la república al frente del palacio de gobierno, la policía se lo lleva preso con seguridad. ¿Y tú usas el nombre del Dios Todopoderoso así? Eso se llama blasfemia, es un tremendo crimen delante de Dios y debes creerle cuando Él dice que no te dejará por inocente si tomas su nombre en vano.

El Mandamiento #4: “**¿Has guardado el día de reposo?**” “Dios requiere un día de cada siete para honrarlo y santificarlo”.

El Mandamiento #5: “**¿Has tratado siempre a tus padres de una manera agradable a Dios y siempre los has obedecido?**”

El Mandamiento #6: “**¿Alguna vez has matado a alguien?**” (Con alivio, normalmente la persona dice que no.) “Es bueno saberlo pero, ¿alguna vez has llamado a alguien ‘tonto’, ‘estúpido’ o ‘infeliz’? La Biblia dice que si te enojas contra alguien (si lo aborreces) sin causa, has cometido homicidio en tu corazón (Mateo 5.22; 1Juan 3.15). Esto es porque Dios no simplemente juzga nuestras acciones sino también nuestros pensamientos”.

El Mandamiento #7: “**¿Alguna vez has cometido adulterio?**” (Otra vez, la mayoría negará haber hecho esto.) Le explico este mandamiento de esta manera: “¿Alguna vez has mirado a alguien con lujuria en tu corazón, con deseo sexual? Jesús dijo que si miras a otra persona para codiciarla, ya adulteraste con ella en tu corazón (Mateo 5.28). Jesús no sólo juzga las acciones, sino que también juzga los pensamientos”.

El Mandamiento #8: “**¿Alguna vez has robado algo?**” (Muchos dirán que no.) Sigo explicándoselo: “¿Te has llevado algo, lo que sea, sin importar su valor, que no era tuyo? ¿Un lapicero, chicle, fruta,

etc, lo que sea? Sé honesto delante de Dios.” (Si dice, “Sí, cuando era niño”, recuérdale que Dios no olvida los pecados de nuestra niñez ni los de nuestra juventud.) “Así que, Dios te ve como un ladrón.”

El Mandamiento #9: “**¿Alguna vez has mentido?**” Si dice que sí, le preguntas . ¿Cómo se llama el que miente? Si el te dice mentiroso, entonces dile: ¿Cómo entonces Dios te ve? Él te responde: como un mentiroso. Es importante que la persona reconozca por ella misma su condición delante de Dios y que comprenda que en ese momento Dios la ve en ese estado.

El Mandamiento #10: “**¿Alguna vez has deseado/codiciado algo que no te pertenecía?**” (Al llegar aquí, la Ley probablemente ya ha hecho su obra de cerrarle la boca a la persona, entonces no tendrás que pasar mucho tiempo explicándole este mandamiento.) Yo le diría algo así: ¿Quién no ha deseado algo de otra persona?”

Después de ver todos los mandamientos y haber podido llevar al pecador a asumir su responsabilidad delante de Dios, seguimos con la realidad sobre el día del juicio.

Para una mejor comprensión de esta parte ver las entrevistas que mostramos en los videos.

PREGUNTA #3:

J : En el día del juicio ¿Cómo crees que Dios te declare: INOCENTE O CULPABLE?

En esta parte cabe decirle al pecador que Dios ha establecido un día en que juzgará al mundo en justicia (Hechos 17:31), y que está establecido al hombre morir una vez, y después de esto el juicio (Hebreos 9:27).

Para una mayor comprensión de esta parte es necesario ver las entrevistas incluidas en los videos. **(Estos videos están incluidos en nuestra página web).**

PREGUNTA #4:

D: ¿Cuál crees que será tu destino: EL CIELO O EL INFIERNO?

Para una mayor comprensión de esta parte es necesario ver las entrevistas incluidas en los videos. **(Estos videos están incluidos en nuestra página web).**

PREGUNTA NECESARIA : ¿TE PREOCUPA QUE VAS A IR AL INFIERNO?

Cuando hacemos esta pregunta es porque queremos saber que grado de entendimiento el pecador tiene acerca de su pecado, la justicia de Dios, el infierno y el día de la ira. Si dice que le preocupa, podemos explicarle las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. Pero si dice que no le preocupa, debemos de explicarle sobre la horrible realidad de su condenación a ir al infierno por toda la eternidad como una obra de perfecta justicia de parte de Dios que no puede dejar por inocente al culpable (Nahum 1:3). Debemos decirle también que Dios es Juez justo y está airado contra el impío todos los días (Salmos 7:11), que aborrece a todos los que hacen iniquidad (Salmos 5:5), que su ira

está sobre todos los que no creen en Cristo (Juan 3:36), y que el que está sin Cristo es enemigo de Dios en su mente con sus malas obras (Colosenses 1:21). Además es necesario describirle lo que la Biblia dice acerca del infierno.

Es necesario que el pecador sepa que si rechaza el amor de Dios demostrado en su hijo Jesucristo (Romanos 5:8) está comprobando que aborrece a Cristo, y no quiere venir a Él para que sus obras no sean reprendidas (Juan 3:20).

Por último debemos mencionar al pecador que el más grande de todos los pecados es negar a Cristo como Salvador y Señor, y negarse a honrarlo, glorificarlo y obedecerlo, ya que Él merece toda la recompensa por su sacrificio (Apocalipsis 5:12).

LAS BUENAS NUEVAS

Al comenzar a hablar del evangelio, que significa buenas nuevas de salvación a través de Jesucristo, debemos estar seguros que el pecador ha comprendido su estado de juicio y condenación delante de Dios y que necesita al Salvador. No podemos darle la medicina ni la cura de su enfermedad sin antes mostrarle su terrible condición de muerte espiritual delante de Dios.

Cuando estamos con un pecador y le exponemos las buenas nuevas de salvación estamos dando no sólo una cátedra teológica de lo que significó la muerte y resurrección del perfecto hijo de Dios, sino estamos hablando del mensaje más maravilloso que jamás haya existido. Por eso, nuestra actitud tiene que ser de profunda reverencia y amor al hablar de esto. No es posible hablar sin conmovernos sobre semejante verdad revelada en toda la historia de la humanidad: Que Dios se hizo hombre y se humilló doblemente, primero haciéndose hombre. Si Jesucristo hubiera venido a tomar el lugar de un rey terrenal con muchos reinos ya hubiera sido una tremenda humillación para Él. Pero se humilló no solamente una vez, sino doblemente al morir en una cruz, que significó hacerse maldición por nosotros, porque escrito está: “maldito todo el que es colgado de un madero” (Gálatas 3:13).

La Biblia nos dice además que Jesús murió bajo la ira de su propio padre (Mateo 26:39), (la copa de su ira), y que Dios quiso quebrantarlo y sujetarlo a padecimiento (Isaías 53:10).

Debemos hablar también del amor de Dios en Jesucristo (Juan 3:16), de la muestra de su amor para con los pecadores (Romanos 5:8), de la salvación por gracia, o un favor que no merecemos (Efesios 2:8,9). Lógicamente debemos hablar de la resurrección de Jesucristo al tercer día como prueba de que Dios lo levantó de entre los muertos para dar salvación a todo aquel que en Él cree (Juan 3:16). Citando las palabras del apóstol Pablo: “Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe” (1Corintios 15:14).

Jesús comenzó predicando y anunció la salvación diciendo: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio” (Marcos 1:15). Para haber salvación es necesario que el pecador se arrepienta y tenga fe en Jesucristo. Él dijo que el pecador tiene que nacer de nuevo del agua y del espíritu para entrar al reino de los cielos (Juan 3).

LA ORACIÓN

La oración de entrega no es bíblica y la Biblia nunca nos manda que la hagamos. Si alguien te dice que quiere orar en ese momento, puedes decirle: “voy a orar por ti para que Dios te salve y te de un nuevo corazón”.

En cualquier caso, **NUNCA** le des a la persona la seguridad de que ya es salva o que ya tiene la salvación. Esta es la obra del Espíritu Santo (Juan 3:8). Dile que lea su Biblia y que obedezca lo que lee. Con el paso del tiempo su conversión se revelará, si fue verdadera o falsa. Si Dios salva a alguien, Él no necesita de nuestra ayuda para nosotros intervenir en algo.

Algunas veces, cuando la persona ha dado evidencias de querer arrepentirse o ha sido convicto por el Espíritu Santo sobre sus pecados, sí es aconsejable pedirle su número de teléfono para hacerle una visita o invitarlo a la iglesia para que pueda seguir escuchando la palabra de Dios y esperar a que de fruto cuando Dios así lo determine por su gracia.

Para entender más sobre este tema, ver las entrevistas que están en el DVD # 1 sobre el falso evangelismo. **(Este video está incluido en nuestra página web).**

LA ACTITUD AL TESTIFICAR

La Biblia dice en 2 Timoteo 2:24-26 : “Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.”

No debemos crear situaciones en las que parezcamos los acusadores, ni caigamos en discusiones acaloradas, porque nada de bueno acarrearán, ya que el testimonio de nuestra vida cristiana es muy importante, sobre todo cuando testificamos.

PREDICAR A TODA CRIATURA

Puede que estés leyendo esto y pensando que nunca podrías recordarlo todo. No tienes que recordarlo todo. Sólo empieza memorizando las cuatro letras: **T H J D**, recuerda lo que significan : **Todos hagamos lo que Jesús no dijo**. Asocia esto con las cuatro partes del evangelismo: **Te** consideras una buena persona, **has** guardado los diez mandamientos, el día del **juicio** y **destino** eterno. Finalmente, practica con un hermano. Empieza practicando y al poco tiempo lo tendrás todo asimilado. Empieza lento y sobre todo: practica, practica, practica. Luego ora bastante, busca a un pecador y confía en la ayuda de Dios. Él prometió que estaría con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mateo 28:20).

CONCLUSIÓN

Nuestro principio es este: “La Ley para los soberbios, la gracia para los humildes”. La regla que seguimos es usar la Ley en el evangelismo para suavizar el corazón duro para recibir el evangelio. Una vez que has memorizado el ejemplo que hemos provisto, puedes incorporar tu personalidad y tu propio estilo. Esto quiere decir que *no* tienes que usar nuestro ejemplo palabra por palabra. Puedes cambiar las palabras y crear tu propia manera de presentar el evangelio... siempre y cuando sigas el principio fundamental y bíblico de “la Ley para los soberbios y la gracia para los humildes”, y predica el pleno consejo de Dios (Hechos 20:27).

Si has leído todo esto, yo quiero felicitarte y animarte. Has invertido más tiempo que la mayoría de los cristianos en tratar de equiparte para testificar. Ora mucho. Practica mucho. Y luego busca a un inconverso y a la lucha.

Para finalizar, oro a Dios que tanto este manual como los DVDs que has adquirido para poder predicar el evangelio a toda criatura, puedan ser de gran bendición en tu vida dándote esa fuerza inicial que necesitas para testificar todos los días a muchas personas en todos los lugares.

Hemos puesto a tu disposición también una página en la Internet dedicada al evangelismo que vamos a ir implementando poco a poco para poder aprender más y más sobre esta maravillosa tarea de buscar y salvar a lo que se había perdido. La página web es: www.enlospasosdelmaestro.com.

Te dejo con una cita de Charles H. Spurgeon. Que pueda inspirarte y que Dios te bendiga:

“¡Salven a algunos, Oh cristianos! Por todos los medios, salven a algunos. De aquellas llamas y tinieblas, y del llanto, lamento y crujir de dientes, ¡busquen salvar a algunos! Hagan que esto, como en el caso del apóstol, sea su gran y dominante objetivo en la vida, ¡que por todos los medios puedan salvar a algunos!”

NOTA : Por favor te animo a que estudies los sermones sobre el evangelio que se encuentran en la sección de **SERMONES** de nuestra página web. Estos sermones contienen valiosísima información sobre el evangelio verdadero y el evangelismo bíblico. También te animo a que descargues de nuestra página web los libros sobre Dios y El Hombre, ya que contienen enseñanza vital sobre el evangelio, los atributos de Dios y la condición del hombre frente a Dios. Que Dios te bendiga.



Videos y Manual producidos por la Iglesia Bautista del Salvador
Buenaventura Aguirre 295, Barranco, Lima – Perú
Teléfonos: 247-9587 / 98866-5263
www.enlospasosdelmaestro.com

Para adquirir más videos, audios, libros y folletos evangelísticos, llámamos por teléfono o visita nuestra página en la Internet.